



La Santa Sede

JUAN PABLO II

ÁNGELUS

Martes 26 de diciembre de 1978

El martes día 26 de diciembre, no era día de "Ángelus del Papa". Pero, poco antes de la hora meridiana, comenzó a llenarse de gente la plaza de San Pedro; y cuando al dar las doce, la blanca figura del Pontífice no apareció en la ventana de su despacho, la gente se puso a aplaudir y llamar al Papa insistentemente. Por fin, a las 12 y 10, se abrió repentinamente la ventana, apareció Juan Pablo II y dijo.

Sí, ya lo sé, queréis rezar con el Papa; y rezaremos aunque hoy no estaba previsto el rezo comunitario del Ángelus.

Me alegro con vosotros y me pregunto por qué habéis venido. A lo mejor para ver si el segundo día de Navidad el Papa está en casa... Y también pienso que habéis venido porque este día tan bueno invita a salir. Pero el Papa tiene que quedarse en casa porque no sabe si vendrá la gente a rezar el Ángelus con él... También pienso que habéis venido porque sabéis que el Papa tiene necesidad de vuestras oraciones, y sobre todo tiene necesidad de orar con vosotros. Os lo agradezco y os agradezco también vuestra visita inesperada y, por ello, tan agradable y valiosa. Deseo repetir una vez más mi felicitación de Navidad.

No entiendo bien qué decís; no tenéis micrófonos. Pero me doy cuenta de que queréis mucho al Papa. Gracias, y feliz Navidad otra vez. Alabado sea Jesucristo.
